

"Redescubrir a Marx contra la comunicación engañosa, recurso estratégico del capital"

SALVATORE IZZO :: 12/03/2024

Entrevista con Luciano Vasapollo :: Nos enfrentamos a una especie de subyugación colectiva, dirigida a una conversión masiva, compatible y asimilable al imperio del capital

"La información y la comunicación han asumido ya un papel dominante tanto en el terreno de la producción y la acumulación como en el del consumo, reinventando la empresa no sólo en sus disposiciones estructurales, sino como fábrica social generalizada; una fábrica flexible que se regenera sobre todo en sus mecanismos de condicionamiento de toda estructura social, de modo que impone la cultura empresarial y los parámetros de eficacia como valores sociales, como nuevos paradigmas del devenir social. Y los nuevos medios de comunicación, cuyo desarrollo vertiginoso es consecuencia de la expansión aún más incontrolable de Internet, representan hoy factores decisivos en todos los procesos económicos".

Así lo afirmó el Prof. Luciano Vasapollo, profesor experto en economía de la Universidad La Sapienza, en una entrevista con Faro di Roma. Para responder a la complejidad de las necesidades empresariales posfordistas desde una perspectiva de acumulación flexible, la cantidad y calidad de la información se transforma de la clásica comunicación empresarial en una comunicación estratégica social desviada que invade el territorio para imponer la cultura del lucro y del mercado como último recurso para la humanidad", explica el profesor, fundador de la Escuela de Economía Marxista Decolonial, de inspiración marxista, dentro del ámbito de la universidad romana, que es la más grande de Europa.

Profesor, ¿es posible analizar el imperioso desarrollo de la información en el mundo actual con las categorías de Marx?

Estamos ante un capitalismo salvaje que se apoya en un *nuevo papel desempeñado por el Estado-empresa, por un Estado-Ganancia de dominación tecnoeconómica* con connotaciones cada vez más fuertes de coerción social global.

Gran parte de los enfrentamientos de la competencia global se juegan en las especulaciones financieras, en el nuevo papel asumido por una *comunicación desviada*, recurso estratégico del capital; son dinámicas en las que cada vez más la economía productiva real sucumbe, devorada por una economía virtual que se basa fuertemente en recursos inmateriales y al mismo tiempo es la estructura de la estrategia del imperio del capital; un poder determinado en destruir las necesidades primarias y las aspiraciones redistributivas y igualitarias de la humanidad.

Pero ¿Cuáles son los riesgos y las consecuencias de este nuevo enfoque de las noticias? Se habla mucho de que los influencers pueden dirigir el mercado, incluso otros medios de comunicación están "persiguiendo" sus supuestas incorrecciones...

En la actual fase de competencia capitalista global, hay una propensión a someter toda la realidad, en todas las dimensiones y campos de lo humano, comenzando por lo económico, a la lógica del negocio, del lucro, creando un poder ideológico dominante. Quienes sufren las mayores consecuencias son aquellos que deciden aceptar la realidad del capital como individuo único y no como entidades sociales colectivas, y por lo tanto se conforman, se someten y aceptan las verdades preconcebidas y funcionales para quienes detentan el poder económico (antes que político) sin oposiciones colectivas y sociales y, de hecho, adaptándose y conformándose al sistema, renunciando a su propia libertad y personalidad.

¿Pero hay alguna resistencia posible a este intento evidente de subyugarnos?

Nos enfrentamos a una especie de subyugación colectiva debido a los estímulos masivos y cotidianos que imponen la sociedad de la información y el capital, dirigidos a una conversión masiva, compatible y asimilable al imperio del capital. La industrialización del conocimiento roza el control de la energía humana, del esfuerzo humano por pensar, con un enorme poder concentrado en manos de los propietarios de los medios de producción, a quienes de hecho se atribuye actualmente la forma dominante de generación de conocimiento.

La novedad de la llamada sociedad del conocimiento radica en que *acelera la velocidad de su difusión y su alcance global a través de la cultura, las clases y la geografía*, llegando a una expansión del dominio global, de un dominio social integral y no limitado únicamente a la esfera de la producción. Esta transformación se produce impulsada por un cambio radical en el significado del conocimiento, de modo que *el conocimiento se aplica no solo a los procesos productivos, sino también al conocimiento propio*.

De hecho, intentar oponerse a la dominación omnipresente de las redes sociales a menudo parece inútil, si no contraproducente, como lo fue oponerse a la llegada de los coches de vapor.

No es exactamente así porque quizás sea posible utilizar estos medios para difundir información correcta. En cualquier caso, podemos tomar el ejemplo clásico del teléfono como expresión del aumento de la velocidad en la aplicación de los avances científicos y tecnológicos, lo que nos dice que se necesitaron siete años para alcanzar los primeros 50 millones de usuarios. Internet alcanzó la misma cifra en la mitad de ese tiempo y actualmente hay 5,16 mil millones de usuarios de Internet, lo que representa el 64,4% de la población mundial conectada en línea. El total de usuarios de Internet a nivel mundial ha aumentado un 1,9% en los últimos 12 meses, pero algunos retrasos en la comunicación de datos indican que el crecimiento real probablemente sea mayor de lo sugerido por esta cifra.

Por lo tanto, las posibilidades de comunicación se vuelven incalculables; el impacto de las tecnologías de la información y la comunicación experimentará una revolución informática y telemática, no solo de información. El desarrollo de la tecnología de fibra óptica ha aumentado enormemente la velocidad de transmisión de datos y ha hecho posible la existencia de verdaderas autopistas de la información a través de países, continentes y océanos, para distancias que ya están cerca del millón de kilómetros y con velocidades de hasta 10 GB por segundo. Estos cambios son profundos, épocales y, obviamente, superan en su alcance internacional y en las transformaciones en el flujo de información, la revolución

que en este ámbito provocó en 1450 Gutenberg al inventar los tipos móviles e introducir las primeras máquinas de impresión en Europa. El capitalismo siempre medirá el valor de su riqueza a partir del tiempo de trabajo como creador de valor.

¿Todo esto nos llama a ejercer nuestras responsabilidades como estudiosos de la economía y lo social de manera diferente?

Es responsabilidad de los economistas políticos de hoy en día desentrañar las condiciones de la amplia difusión del conocimiento y su mercantilización, desentrañar las bases metodológicas y conceptuales a través de las cuales se crea valor en la era de la economía del conocimiento. Resulta que, en el momento de negociar conocimientos, la producción que se vende como mercancía es el conocimiento que aparece aquí como producto final (por ejemplo, las patentes). De esta manera, *la venta del producto de conocimientos es una mercancía* y este producto tiene un valor y también un precio que es el resultado del trabajo complejo. Así surge una contradicción entre la transformación del conocimiento en valor y el valor del conocimiento como mercancía.

¿Se trata de un campo completamente inexplorado para los estudiosos de inspiración marxista o, como usted prefiere distinguir, marxiana?

Incluso el Banco Mundial reconoce la contribución del conocimiento al crecimiento económico, pero en la tradición económica, especialmente en el siglo pasado, ya se había comprendido la fórmula matemática que permitía acercarse a este fenómeno, por el cual el progreso técnico era determinante para explicar las dinámicas de crecimiento pero al mismo tiempo reconocía que esto tenía un carácter exógeno. El conocimiento siempre se ha aplicado en el sistema productivo, en el trabajo y en el intercambio de fuerzas físicas y mentales entre el hombre y la naturaleza, pero *no es posible identificar un sector del conocimiento separado del resto de las actividades productivas y de servicio*. La intangibilidad del conocimiento permite llegar a todas las esferas de la vida humana.

El capital información representa de hecho un recurso importante, al igual que el trabajo y el capital material y financiero; de hecho, la misma operatividad del sistema empresarial está cada vez más ligada al factor productivo y material de la información, como capital intangible a acumular, ya que es determinante para los procesos de incremento de valor de la empresa y de todo el sistema capitalista. Por lo tanto, se necesita que la empresa optimice el recurso de formación para tener una gestión social generalizada que pueda proporcionar niveles empresariales y bases para construir modelos de toma de decisiones coherentes y eficaces.

¿Un tema específico de estudio para su Escuela de Economía Marxista Decolonial?

Es responsabilidad de los economistas políticos destacar las condiciones de amplia difusión del conocimiento y su mercantilización, analizar en profundidad las bases metodológicas y conceptuales a través de las cuales se crea valor en la era de la economía del conocimiento.

Hoy en día, un análisis marxista adecuado debe partir del reconocimiento de que la supuesta especificidad del proceso de elaboración de la conciencia social, del conocimiento, no es tal, y se parece más bien a procesos anteriores de sometimiento directo del trabajo no

mercantil al trabajo mercantil: la mercantilización de la producción de alimentos y su preparación para los trabajadores industriales, la generación de leyendas y mitos, actividades que hasta hace poco se realizaban en gran medida en el ámbito doméstico, ahora forman parte de la realidad mercantil en forma de supermercados, restaurantes y programas de televisión.

Finalmente, *la sociedad del conocimiento, al ser esencialmente una sociedad capitalista, se caracteriza por haber sometido la actividad espiritual del ser humano a la relación mercantil y el valor mercantil* no tiene otro contenido material que el valor-trabajo, la aplicación de energía humana física y mental, la producción de mercancías entre las cuales se encuentra, ahora, el propio conocimiento; la posibilidad de patentar el conocimiento y traducirlo en rendimiento financiero privado.

Esto se refiere en particular a algunos aspectos...

Por ejemplo, las patentes sobre el genoma humano o ciertas secreciones de especies vegetales, en una clara demostración de que la economía del conocimiento es otra expresión de la economía mercantil o capitalista, que aplica sistemáticamente la medida del rendimiento mercantil al conocimiento, y por lo tanto no constituye ninguna excepción a la aplicación de la teoría del valor-trabajo, que explica precisamente cómo se constituye esta noción de rendimiento mercantil.

Al mismo tiempo, *la economía del conocimiento no puede considerarse externa o ajena a la relación social predominante en el capitalismo, es decir, la relación capital-trabajo*; lo que determina una configuración del mismo conflicto entre capital y trabajo en la llamada fase posfordista.

La introducción de la informática, y en particular de la robótica, la telemática y los sistemas expertos, en el mundo laboral conlleva una evolución profunda e irreversible en el modo de producción y distribución de bienes y servicios; al mismo tiempo, la organización social también tiende a evolucionar bajo la presión de las nuevas tecnologías: *cambia para el hombre la forma de intervenir en la producción, pero también la forma de colaborar, interactuar socialmente y relacionarse en lo privado*.

Sin embargo, surgen nuevos riesgos...

Los principales medios de difusión de la cultura empresarial son, por un lado, *la empresa hacia el exterior y, por otro, dentro de la misma, las organizaciones sindicales*. Estas últimas deben desempeñar el papel de difusores de una cultura viva y estimulante entre todos los empleados. *Se destaca la completa subordinación de los sindicatos a las necesidades políticas empresariales, convirtiéndose en una verdadera ramificación*. A su vez, los empleados deben ser productores autónomos de cultura y estímulos continuos, de manera que al interactuar con toda la empresa y con el territorio, todas las relaciones se conviertan en estímulos para la producción cultural.

De esta manera, *toda la sociedad desempeña un papel indirectamente empresarial*. Sin embargo, *un sistema flexible como este no implica la desaparición de las jerarquías ni de los poderes de decisión y planificación centralizados*; por el contrario, *estimula una estructura*

flexible y descentralizada operativamente, y más centralizada en las funciones generales de control, dirección y planificación.

Antes de Gutenberg, había aproximadamente 30.000 libros en todo el continente europeo y la gran mayoría eran biblias y comentarios.

Marx escribió las Tesis sobre Feuerbach en un cuaderno de notas en 1845, a la edad de 26 años, en el cual ya había elaborado los fundamentos de su filosofía materialista de la historia; cuando Engels las publicó en 1888, las consideró como el primer documento que contenía el germen inicial de la nueva concepción del mundo.

En el materialismo histórico, el materialismo de Marx y Engels, los fenómenos espirituales, aquellos que se generan y se perciben a través del conocimiento, son un número limitado de fenómenos, caracterizados por situarse en un nivel superior al de los procesos puramente sensibles. El conocimiento forma parte de la realidad objetiva dada por las sensaciones y pertenece al mismo campo de la naturaleza tangible.

El problema de si al pensamiento humano se le puede atribuir una verdad objetiva no es un problema teórico, sino práctico: *el hombre debe demostrar la verdad, es decir, la realidad, el poder, la mundanidad de su pensamiento.* La controversia sobre la realidad o la realidad de un pensamiento que se aísla de la práctica es un problema puramente escolástico, dice Marx en las tesis sobre Feuerbach.

En realidad, *el conocimiento y la conciencia no son una reflexión sobre la realidad, sino el contenido de la realidad.* Pero solo nacen como realidad material a través de un proceso social históricamente determinado. El proceso social se estructura precisamente a través del trabajo. *El conocimiento no surge espontáneamente, no es el resultado de una actitud individual de reflexión íntima sobre la realidad externa al individuo pensante, sino que aparece en el proceso de producción de la vida social como vida material.* En cada época histórica, el conocimiento se ve determinado por las condiciones del desarrollo social, expresando alcances propios de la sociedad del momento.

Y es por esta razón que el conocimiento está determinado históricamente, pero no solo eso, también está determinado por la clase a la que se pertenece. El conocimiento no es neutral, es de clase; *la industrialización del conocimiento y el control de la energía humana, del esfuerzo humano, por parte de los propietarios de los medios de producción es actualmente la forma dominante de generación de conocimiento; y hoy en día está más dotada de un mayor poder para dinamizar las fuerzas productivas materiales de la sociedad que en otras fases del desarrollo histórico del capitalismo.*

Cada producción de bienes materiales o servicios requiere una cierta cantidad de conocimiento. *La cuestión radica en determinar y precisar cuándo el conocimiento se convierte en el componente fundamental de estos procesos y se vuelve imprescindible para el desarrollo de nuevas producciones de bienes y servicios.*

El análisis de Marx siempre se centra en el carácter histórico del capitalismo y en cómo la fuerza del capital se determina por su destrucción y no por su desarrollo. En otras palabras, su desarrollo conduce irremediabilmente a su destrucción; Marx mismo explica que

el valor objetivado de las máquinas se presenta como una hipótesis frente a la cual la fuerza valorada de la capacidad laboral individual desaparece como algo infinitamente pequeño. La acumulación del conocimiento y la habilidad-capacidad de las fuerzas productivas generales del cerebro social son así absorbidas en relación con el trabajo por el capital y se presentan como propiedad del capital y más precisamente del capital fijo en la medida en que este se convierte en un verdadero medio de producción en el proceso productivo.

Una demostración que refleja el análisis histórico concreto del papel de las máquinas, puesto en función del capital, es la siguiente: el volumen cuantitativo y la eficacia con los que el capital se ha desarrollado como capital fijo indican, en general, el degradado en el que el capital, una vez que se convierte en capital, se ha desarrollado y ha sometido al proceso de producción en general.

En la misma medida en que el tiempo de trabajo es establecido por el capital como el único elemento determinante, desaparece el trabajo inmediato y su cantidad como principio determinante de la producción. Marx continúa explicando cómo el trabajo inmediato se reduce a una proporción residual y subordinada en la aplicación tecnológica de las ciencias naturales. Este análisis le permite concluir que *el capital trabaja en beneficio de su propia disolución como forma dominante de producción*.

Marx enfatiza que, aunque por un lado la transformación del proceso productivo a partir del proceso simple de trabajo es un proceso científico que pone al servicio las fuerzas naturales y, de esta manera, las obliga a operar al servicio de las necesidades humanas, se presenta como una cualidad del capital fijo frente al trabajo vivo.

* Luciano Vasapollo (1955). Economista italiano. Profesor en la Universidad "La Sapienza" de Roma y en la Universidad "Hermanos Saíz Montes de Oca" de Pinar del Río (Cuba).

Faro di Roma, 26 de febrero 2024 / observatoriodetrabajadores.wordpress.com

<https://www.lahaine.org/mundo.php/redescubrir-a-marx-contra-la>